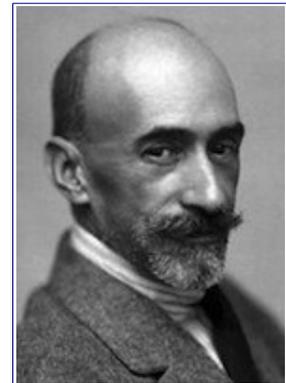


EL TEATRO ESPAÑOL DEL SIGLO XX

1. Teatro anterior a la guerra civil

Durante el primer tercio del siglo XX encontramos tres orientaciones en el teatro que se representaba en España:

- **La comedia burguesa.** El principal representante es **Jacinto Benavente** (1866-1954), que propuso un teatro sin grandilocuencia, sin excesos, con atención preferente a los ambientes cotidianos. Su obra supone una crítica amable de los ideales burgueses. Así sucede en sus obras *Lo cursi*, *Rosas de Otoño* y *Los intereses creados*. Otras veces se adentra en el terreno del drama rural (*Señora Ama*, *La Malquerida*). Benavente se ganó el favor del público y una popularidad enorme a nivel nacional. En 1922 se le concede el Premio Nobel.
- **El sainete** de ambiente madrileño o andaluz. Los tipos y ambientes castizos que habían sido la materia de los cuadros costumbristas del Romanticismo vuelven ahora a la escena de la mano de autores como los hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, que presentan en sus obras la imagen de una Andalucía superficial, tópica y falseada. Otro autor muy popular fue **Carlos Arniches** (1866-1943), que produce sainetes de ambiente madrileño y también lo que él mismo denomina "tragedia grotesca", obras en las que se mezcla lo risible y lo conmovedor.
- **El teatro modernista**, que cultivó una dramaturgia poética y simbólica: presentaba una visión idealizada de la historia y utilizaba el verso como vehículo principal del lenguaje dramático. De los cultivadores de esta línea merecen citarse Francisco Villaespesa (1877-1936) y Eduardo Marquina (1879-1946). Por otra parte, los hermanos Manuel y Antonio Machado escribieron en colaboración obras populares de calidad como *Julianillo Valcárcel*, *Juan de Mañara*, *Las adelfas* o *La Lola se va a los puertos*.



Al margen del teatro comercial, los **intentos de renovación** provienen de los escritores de la Generación del 98 (Unamuno, Azorín, Valle-Inclán) y de la Generación del 27 (García Lorca), aunque pocas de sus obras fueron representadas en su momento, por su carácter experimental e innovador. Estos autores pretenden hacer un teatro que sirva como cauce para la expresión de sus conflictos religiosos, existenciales y sociales. Harán un teatro intelectual y complejo que enlazará con las tendencias filosóficas y teatrales más renovadoras del panorama occidental de la época. Técnicamente, intentarán romper definitivamente con las formas realistas y burguesas de la representación, aspecto en el que destaca, sobre todo, Ramón del Valle-Inclán. Estas obras tuvieron muchas dificultades para ser representadas.

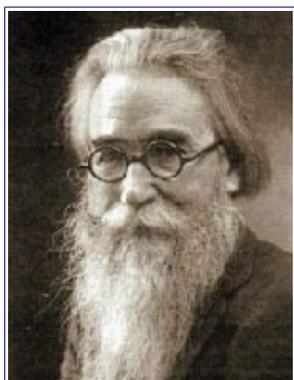
Estudiaremos brevemente la producción teatral de Valle-Inclán y de García Lorca.

Ramón María del Valle-Inclán (1866-1936)

La producción literaria de Valle-Inclán es muy variada e incluye novelas, cuentos, poesía y teatro. En todos esos géneros que cultiva se observa una evolución desde un Modernismo elegante y nostálgico a una literatura crítica propia de la Generación del 98, basada en una feroz distorsión de la realidad.

Lo más interesante y actual de su obra dramática se centra en la técnica del esperpento, en obras como *Luces de Bohemia* (1920) y la trilogía *Martes de carnaval*, que incluye *Los cuernos de don Friolera* (1921), *Las galas del difunto* (1926) y *La hija del capitán* (1927).

El **esperpento** presenta críticamente la España contemporánea, pero no desde una postura realista, sino mostrando los hechos de una manera distorsionada y burlesca, para que el espectador quede sorprendido y tome conciencia de la misma. Está relacionado con el expresionismo, una vanguardia europea que se basa en la manifestación del sentido trágico de la existencia mediante la exageración y deformación de la realidad. El objetivo es parecido al mismo que perseguirá más tarde Bertolt Brecht con su técnica del "distanciamiento". Se presenta en el escenario un mundo insólito y sorprendente, para que el espectador lo relacione con su propia realidad cotidiana y se dé cuenta de lo que esta tiene también de insólito.



Valle-Inclán percibía la realidad española como una deformación grotesca y absurda de la realidad europea; por eso decide someterla al efecto distorsionador de los espejos cóncavos. Descubrió el esperpento viendo una y otra vez cómo los transeúntes de la calle Álvarez Gato de Madrid se reían y se burlaban unos de otros, deformados sus cuerpos en los espejos cóncavos y convexos que una tienda de comienzos de siglo XX exhibía en el exterior como reclamo.

El mismo autor da una explicación de "esperpento" por boca de Max Estrella en *Luces de bohemia*:

"El esperpento lo ha inventado Goya. Los héroes clásicos han ido a pasearse en el callejón del Gato. [...] Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el esperpento. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse en una estética sistemáticamente deformada. [...] España es una deformación grotesca de la civilización europea. [...] Las imágenes más bellas en un espejo cóncavo son absurdas. [...] La deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Mi estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo las normas clásicas. [...] Deformemos la expresión en el mismo espejo que nos deforma la cara y toda la vida miserable de España."

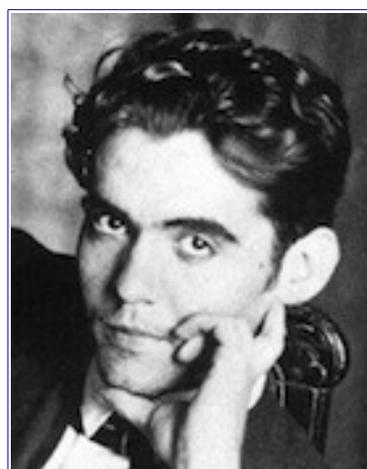
La obra cuenta el último recorrido, antes de su muerte, de Max Estrella y su compañero Latino de Hispalis por la noche madrileña (desde el atardecer hasta el amanecer del día siguiente). Max Estrella, después de haber sido desposeído de la posibilidad de hacer vivir malamente a su familia, después de haber sido encarcelado, abofeteado y haber perdido su dignidad al aceptar una arbitraria pensión, muere arrimado al quicio de una puerta y es traicionado y esquilado por su lazarillo, que le roba la cartera. Bajo los personajes de ficción se esconden muchas personas reales de la época.

Federico García Lorca

Aunque la mayor parte de la producción de la Generación del 27 está constituida por la poesía, algunos de sus componentes se vieron tentados por el teatro. Son interesantes las obras escritas por Pedro Salinas (*El dictador*), Rafael Alberti (*El adefesio*) y Miguel Hernández (*El labrador de más aire*). Sin embargo, el gran autor teatral de la Generación del 27 es **Federico García Lorca**, cuya producción se vio truncada trágicamente por su asesinato al comienzo de la guerra civil.

La obra dramática de Lorca puede agruparse en tres grandes bloques:

- c) *Primeras piezas teatrales*. En 1920 estrena *El maleficio de la mariposa*, obra de influencia modernista sobre el amor entre una cucaracha y una linda mariposa, que inaugura ya el tema fundamental de la dramaturgia lorquiana: la insatisfacción amorosa. El estreno fue un fracaso, del que Lorca se resarcó pronto con *Mariana Pineda*, drama histórico basado en la heroína ajusticiada por Fernando VII en Granada por haber bordado una bandera liberal. A estas dos obras se unen las farsas trágicas sobre amores desgraciados de *La zapatera prodigiosa* y *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*. También son de esta época varias piezas breves de teatro de marionetas, al que dio la denominación de *Los títeres de cachiporra*, en los que desarrolla otro de los temas nucleares de su dramaturgia: el conflicto entre autoridad y libertad.
- d) *Teatro vanguardista*. Son obras de estilo surrealista, mediante el que explora los instintos ocultos del hombre. Así en *El público* Lorca defiende el amor como un instinto ajeno a la voluntad, que se manifiesta de formas muy diversas, entre ellas la homosexual, y critica a una sociedad que condena a todo lo que es diferente.
- e) *Etapa de plenitud*. Durante los años treinta sus obras teatrales alcanzan un gran éxito de público: *Bodas de sangre*, *Yerma*, *Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores* y *La casa de Bernarda Alba*. Todas ellas tienen en común el protagonismo de las mujeres, cuya situación de marginación social es tema común en las cuatro.



Bodas de sangre y *Yerma* son dos tragedias de aire clásico, en las que Lorca mezcla la prosa y el verso, utiliza coros como en la tragedia griega para comentar la acción y maneja elementos simbólicos y alegóricos. En *Bodas de sangre* una novia huye con su antiguo novio el día de su boda; aparecen temas conocidos de Lorca, como el amor, la violencia, la muerte y las normas sociales que reprimen los instintos. *Yerma* aborda otros temas muy lorquianos: la esterilidad, la opresión de la mujer, el anhelo de realización que choca con la moral tradicional. *Doña Rosita la soltera* es un drama urbano, también en prosa y verso -aunque aquí el verso sirve para satirizar y parodiar-, que trata de las señoritas solteras de provincias condenadas a esperar inútilmente el amor en un medio burgués mediocre que ahoga sus deseos de felicidad; es el drama de "la cursilería española, de la mojigatería española" como señala el propio Lorca. *La casa de Bernarda Alba* es un apasionado alegato contra el autoritarismo familiar que encarna la figura de Bernarda Alba y que desemboca en muerte y dolor.

2. El teatro de posguerra (años 40-50)

La guerra civil supuso un corte tremendo en la producción literaria española y como es lógico también en el género teatral. Escritores como García Lorca y Miguel Hernández, que antes de la guerra mostraron un gran interés por la renovación de las técnicas teatrales, desgraciadamente desaparecieron para siempre. Otros como Max Aub y Rafael Alberti tuvieron que salir de España exiliados y como ha sucedido con tantos otros, es en el destierro donde estos dramaturgos han escrito la mayor parte de sus obras.

La situación teatral durante los años 40 es catastrófica. Por una parte no quedaron escritores de calidad y por otra la censura impedía que se pusieran en escena obras que por el menor indicio supusieron un atentado contra los valores morales y nacionales establecidos. De ahí que durante estos años se representaran casi exclusivamente melodramas o sainetes de ínfima calidad artística, pero que entretenían a un público condicionado por su ambiente superficial.

Tendencias

a) Teatro de la palabra.

Bajo esta denominación, que arrancarían del teatro poético de García Lorca, pueden englobarse autores como Alejandro Casona y Antonio Gala. Aunque sus preocupaciones temáticas y formales son distintas, tienen en común el cuidado por la forma de los diálogos y la búsqueda de ciertas calidades líricas en el lenguaje, a través de una selección de las palabras por sus valores rítmicos, simbólicos, emotivos y sensuales.

Alejandro Casona se dio a conocer como autor teatral antes de la guerra civil, concretamente, con el estreno de *La sirena varada* en 1934. En 1937 marchó a Buenos Aires donde continuó cultivando el mismo tipo de teatro que había hecho hasta entonces, un teatro poético en el que se mezcla lo fantástico con lo verdadero. Sus obras más conocidas y significativas son *La dama del alba* (1944) y *La barca sin pescador* (1945).

b) Teatro "de consumo".

Se trata de un teatro que, desligado totalmente de la dramática realidad española de posguerra, carece de calidad artística y solo sirve para "hacer pasar el rato" al espectador. La comicidad fácil de estas obras y la manera de destacar temas tales como el adulterio, los problemas conyugales y otros motivos pseudo-sociológicos no van en contra de las normas morales del público espectador; por el contrario, sirven para hacer reír y permitirle salir satisfecho del desenlace de la obra, mediante el que se arreglan felizmente todos los problemas según las normas burguesas.

Naturalmente, este teatro de consumo es el que da y ha dado dinero a empresarios, autores, actores y directores teatrales. De ahí que sea larga la nómina de autores que lo han cultivado. De entre ellos destacamos a Joaquín Calvo Sotelo y a Juan José Alonso Millán.

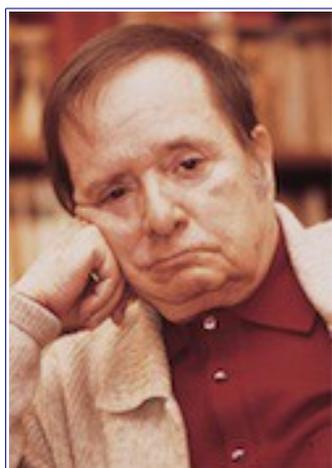
c) El teatro humorístico.

El teatro humorístico no tiene nada que ver con el teatro de consumo. Su finalidad última no es "hacer pasar el rato" o "hacer reír" con recursos facilones, sino hacer un humor de tipo intelectual conseguido mediante técnicas tan avanzadas como las del "teatro del absurdo". Estos dramaturgos utilizan una expresión cuidadosamente elaborada.

Los autores más representativos de esta corriente teatral son:

Enrique Jardiel Poncela (1901-1952), con obras como *Angelina o el honor de un brigadier*, *Eloísa está debajo de un almendro* o *Las siete vidas del gato*, es una de las figuras más eminentes de teatro español de la época. Parte de una situación disparatada y absurda, y toda la obra consiste en justificar este arranque. Sus personajes son también absurdos, dando pie a situaciones cómicas a través de un diálogo que no abusa de los chistes. Su osadía se estrelló con los gustos del público y tuvo que podar su audacia y la novedad de su ingenio.

Miguel Mihura (1905-1977) es el máximo humorista del teatro español contemporáneo. Estrena *Tres sombreros de copas* el año 1952, en París, logrando un resonante éxito. La obra había sido escrita en 1932 y publicada por la Editorial Nacional en 1947. Su tema principal es el choque entre individuo y sociedad, motivo de un radical descontento ante un mundo de convenciones que atenazan al hombre y le impiden ser feliz. Abundan escenas tiernas y poéticas, junto a otras hilarantes y disparatadas, dando un conjunto de gran efectividad dramática. Pero Mihura no siguió experimentando por el camino de lo poético; tuvo que podar su asombrosa imaginación, frenar su libertad creadora, renunciar a ciertas audacias de expresión poética y de humor insólito en aras de un teatro más comercial. Este nuevo camino queda marcado en la obra *El caso de la mujer asesinadita*, escrita en colaboración con Álvaro de la Iglesia. A través de estos cauces, los éxitos comerciales obtenidos por Mihura han sido notables gracias a comedias como *Maribel y la extraña familia*, en la que desde una situación inicial de primer orden deriva hacia la comedia sentimental. Otras obras famosas de Mihura son *Ni pobre ni rico, sino todo lo contrario* y *Melocotón en almíbar*.



d) El teatro de protesta y denuncia (realismo de los años 50)

A partir de los años 50, tal como también sucede en la novela y la poesía, nos encontramos con creaciones orientadas hacia el teatro social, dirigido a un público nuevo, juvenil y universitario. La censura se relaja y tolera algunos enfoques críticos relacionados con las injusticias sociales y la alineación de la persona ante un mundo absurdo.

Dos autores representativos de esta nueva tendencia de testimonio y protesta son **Antonio Buero Vallejo** y **Alfonso Sastre**. Los estudiaremos brevemente.

Antonio Buero Vallejo (1916-2000)

El estreno en 1949 de *Historia de una escalera* marca el comienzo de la producción teatral de Antonio Buero Vallejo e introduce en el teatro español del momento una nueva tendencia basada en el compromiso con la realidad inmediata y la consiguiente renuncia al teatro de evasión que se venía representando.

Antonio Buero Vallejo, que en la guerra civil luchó en el bando republicano y fue encarcelado al acabar la guerra, es pionero en la creación de un teatro social y comprometido con la realidad de la España de la posguerra. En lugar de exiliarse, Buero Vallejo permanece en España para escribir y estrenar obras de denuncia social y política en el contexto de la dictadura franquista. Debido a la censura, algunas de sus obras suceden en épocas pasadas, como por ejemplo *Un soñador para un pueblo* (1958), cuya acción se sitúa en el siglo XVIII pero que pretende denunciar el anquilosamiento de la sociedad española del momento. En este sentido, muchas de sus obras tienen un carácter simbólico. Por encima del aparente pesimismo de sus obras, existe siempre un mensaje de superación individual y colectiva, como puede verse en obras como *En la ardiente oscuridad* (1950), *Hoy es fiesta* (1955), *Las meninas* (1960), *El concierto de san Ovidio* (1962), *El tragaluz* (1967) y *La fundación* (1974), entre otras muchas.



Alfonso Sastre

Desde sus primeras obras, este autor se muestra partidario del compromiso político en la transformación de la sociedad. Concibe el teatro como un medio de agitación y es un infatigable luchador contra las formas burguesas de la comedia tradicional. Su concepción vanguardista del teatro le impide hacer ningún tipo de concesión al público, aun a riesgo de no poder representar sus obras. Sus planteamientos sobre la condición humana son más desesperanzados y pesimistas que los de Buero Vallejo.

Escuadra hacia la muerte supone su consagración como autor. En esta obra, cuya historia transcurre en tiempos de una hipotética 3ª guerra mundial, se plantea el drama del enfrentamiento entre la obediencia ciega y disciplinada al principio de autoridad, significada en la figura del cabo Gabón, y la libertad, encarnada en un grupo de soldados que se le enfrentan; todos se verán angustiados ante la responsabilidad de tener que asumir individualmente su propio destino. Otras obras del autor son *Guillermo Tell tiene los ojos tristes* o *La cornada*.

Tanto por su temática y como por su actitud, estos autores representan el intento de crear un teatro comprometido con los problemas de la España en que vivían.